

EL NIÑO EN LA ESCALERA

(MONÓLOGO DE FERIA EN UN ACTO PARA NEUROSPASTAS)

JESÚS MURILLO SAGREDO

Dramatis personae

Juanín Merino Menor

Nila Churra Mayor

Peleles 1 y 2

Marionetas 1 y 2

Marionetas varias

Monigote niño

ACTO ÚNICO

(La sala se asemejará a un almacén. Trastos, cajas, cuadros, muñecos, monigotes, estatuas... Todo viejo, desfigurado y desmembrado. El espectador no lo verá porque todo estará cubierto por sábanas y mantas. En el centro una escalera abierta y encima un MONIGOTE que representará a un niño. Irá vestido con una bata blanca, en una mano sostendrá un pincel y en otra un tenedor. Un poco más adelante en la escena habrá un tresillo. En él aparecerá dormido JUANÍN MERINO MENOR. A un lado de la escena aparecerá bailando NILA CHURRA MAYOR.)

JUANÍN.- *(Se despierta sobresaltado. En ese momento NILA cesa el baile y se queda quieta.)* Así pasarán mil años que nunca creo que vaya a recordar nada de lo que sueño. ¿Y qué hora es? *(JUANÍN se levanta. Hace esfuerzos para oír algo.)* Una cosa es segura, sigue lloviendo. Pero esto nunca me ha parado y a estas alturas no va a empezar a hacerlo. *(NILA comienza a moverse por el escenario entre todos los objetos observando atenta a JUANÍN, que está haciendo estiramientos de forma grotesca para desperezarse del sueño.)* ¿Y dónde iba yo? *(NILA señala a un lado del escenario.)* ¡¡Es verdad!! ¡¡Al tajo!! Tengo que llegar a tiempo para montar todo el tin-



glado. Vamos allá. (*Sale decidido.*) Pero yo creo que es pronto. Aun así, habrá que empezar... (*Mutis por la derecha.* NILA *vuelve a bailar.* JUANÍN *reaparece tirando de un antiguo barracón de feria. El barracón está únicamente decorado con unas letras descoloridas donde aún se puede leer TI-TI TADEO.*) Cada día me cuesta más tirar de este armatoste... Pero bueno, ya está aquí. (NILA *deja de bailar y vuelve a moverse por la escena observando a JUANÍN.*) Ahora a preparar todo... espero que la gente se retrase porque estoy un poco espeso... (*Calza una de las ruedas.*) Por otro lado, tampoco sé si vendrá nadie... (JUANÍN *abre el barracón y aparecen MARIONETA 1 y MARIONETA 2 sobre un fondo de montañas con un castillo.*) Últimamente el negocio está muy parado... (*En el lado izquierdo del barracón JUANÍN cuelega un aleluya. Cerca deja un taburete.*) Normal, con tantos divertimentos y distracciones que tiene hoy el populacho, como para atender a un saltimbanqui como yo... Yo si pudiese, tampoco me haría caso, pero... (*Saca un organillo que queda a la derecha del barracón.*) Todavía recuerdo las palabras de mi maestro: "Nin... quema todo y busca mejor oficio que este. Siempre has pintado bien...", pero me puede el sentimentalismo. (*Dirigiéndose a las MARIONETAS 1 y 2 como si se dirigiese a dos niños.*) ¿Quién os iba a cuidar si no estuviese yo? (*Se queda mirando a las MARIONETAS 1 y 2.* NILA *comienza lentamente a retirar las sábanas y las mantas que cubrían todo.* JUANÍN *se vuelve.*) ¡Ah! Ya empieza a llegar la gente... parece que no voy a estar solo... Veremos... Voy a vestirme. (JUANÍN *va detrás del barracón.* NILA *acaba de retirar todas las sábanas, recoge al PELELE 1 y al PELELE 2 -que tendrán la misma figura y vestuario que JUANÍN y NILA- y los sienta en el suelo frente al barracón. En ese momento, NILA se dirige al organillo y comienza a girar la manivela. Reaparece JUANÍN, viste como antes pero con una chistera sin cima.*) Saludos, mis queridos niños y niñas, abnegados progenitores, Autoridades -si las hubiere-, (*Busca con la mirada y hace una reverencia.*) ¡oh!, señora alcaldesa, a sus pies, y demás concurrencia. Présteme atención, porque la historia de mis pequeños amigos va a comenzar... Un fabuloso cuento lleno de magia, decepciones, amor y miserias, como en la vida, ¿verdad, señora? Pero, sin más dilación, ¡pasemos a ver las aventuras de nuestros amiguitos! (NILA *ha dejado de tocar el organillo y se ha puesto a manejar las marionetas.* JUANÍN, *sin tapar la escena, se coloca al lado del aleluya, encima del taburete. Para señalar las viñetas, se saca del bolsillo un tenedor.*) ¡Señoras y señores! ¡El tenedor mágico! Lleva en mi familia desde... ni se sabe ya, cuando un tátara, tátara, tátara, tata-rabuelo mío que se llamaba como yo, Juan Merino Menor, era el único en toda la región que tenía una herramienta semejante, mientras el resto de la gente comía con las manos... Lo mataron, creo... No sé por qué. Bueno, que me pier-

do... Ahora sí, ¡que comience la pantomima! (*Suena música de organillo. Mientras JUANÍN marca con su tenedor las viñetas y gesticula como si estuviese contando un cuento a los niños, de forma grotesca, NILA mueve las MARIONETAS 1 y 2. A lo largo del cuento también aparecerán otras MARIONETAS que recuerdan otros personajes de historias de guiñol. Cesa la música. JUANÍN se separa del aleluya.*) Y así, nuestros amiguitos, después de pasar un sinnúmero de dificultades consiguieron trabajo en plena crisis, pudieron vivir juntos y felices, por eso no se casaron, y compartieron una hipoteca que dejaron en herencia a sus hijos. Fin. Muchas gracias a todos por haber venido y, si no les importa, una servidora de ustedes también tiene derecho a comer... (*Se quita la chistera y hace que pide. Se mueve por toda la escena, incluso puede que baje al patio de butacas.*) La voluntad para el chache, gracias, simpática. La voluntad para el chache, la voluntad... gracias..., gracias..., gracias..., gracias... (*NILA vuelve a escena y sigue bailando. JUANÍN se retira hacia atrás haciendo reverencias y se sienta en el tresillo. Mira la chistera, ve que no hay nada.*) ¡Qué hijos de puta! Al final va a tener razón mi maestro (*Recordando.*) “Quémalo todo...” Pues sí. Estoy decidido. Ya estoy hasta los cojones. Se deja uno la vida en su oficio y no se lo reconoce nadie. Ni gracias siquiera. ¡¡Iros todos a ver la tele!! Dadle a ella las gracias... ¡¡¡Tontos del haba!!! (*Tira la chistera y le pega una patada hacia el patio de butacas. NILA sigue bailando por el escenario. Baila, mira a JUANÍN y se desplaza por el escenario. JUANÍN se queda pensando. Va al barracón y saca un mechero. Lo enciende.*) La luz... Creo que es demasiado para mí... pero me gusta, me gusta... (*Mientras JUANÍN sigue jugando con el mechero, NILA ha retirado los PELELES 1 y 2.*) aunque todavía es pronto. Siempre es pronto. Creo que nos tendremos que quedar con algo de todo esto, antes de volver a marchar, digo yo... de recuerdo. (*Nila asiente, pero no cruzan miradas.*) Sí. Aunque si vamos a tener que elegir entre todo esto va a ser difícil. Nunca me ha gustado tomar decisiones... (*JUANÍN comienza a moverse por el escenario buscando, pero no toca nada. NILA le sigue.*) Cuando no he sabido dónde ir, he tirado la chistera al aire y, si caía hacia el norte, al norte, al oeste, al oeste... Mi vida ha sido sencilla. Mis padres me dejaron al servicio de una antigua y noble profesión con uno de los mejores, Tadeo. Lo pasábamos bien, pero pronto llegó el ocaso. Nadie quería ya ver nuestras historias (*Se queda frente al barracón. NILA niega, JUANÍN no hace ningún gesto.*) No. Demasiado grande. Aunque podría vivir dentro si retiro el escenario... Bueno... ya lo hago. No. Habrá que seguir buscando. (*Vuelve a dar vueltas por entre todos los objetos. Va trayendo del foro de la escena varios objetos. Otro tresillo que coloca junto al suyo, dos sillas que coloca junto a estos. Pasa por debajo de la escalera sin reparar en ella ni en el pelele,*



hace como si no existieran.) Por esto tampoco me iban a dar nada... Empieza a hacer frío... (NILA señala un armario. JUANÍN se acerca y lo abre.) ¡Coño, qué bien! (Se pone una bata blanca que no se ata a la cintura.) Vamos a ver... (Ahora saca un cuadro y un caballete. Lo coloca. Se trata de « Réunion de 35 têtes d'expressions », de Louis-Léopold Boilly.) Jajajaja, ¡qué feos todos! A ver qué más... (En algún momento NILA sacará los PELELES 1 y 2 y los colocará en las sillas junto a los tresillos. JUANÍN arrastra una escultura sin brazos ni cabeza.) Mira qué bien para la chistera (Se la coloca encima. Se queda pensando.). Mmm... Tampoco. (Continúa sacando cosas, una bicicleta sin ruedas, un tótem de máscaras que son los tres monos sabios, un perchero... pero todo deshecho o con alguna tara. Entretanto, NILA ha comenzado a bailar de nuevo.) ¿Será posible que no encuentre nada que realmente quiera guardar? (Recordando.) ¡¡El tenedor!! Pero, ¿sólo esto? Jajajaja. (De repente se vuelve a la escena y observa a los PELELES 1 y 2.) ¿Qué hacéis aquí? No tiene gracia... Jajajaja y tú (Señala al PELELE 2 y a NILA, que se ha sentado junto a él.) tienes la culpa. Pero no te preocupes, que esto lo soluciono yo... (Saca el mechero y va dispuesto a prender fuego a todo el conjunto, como si fuese una falla. Cuando se va acercando NILA niega con la cabeza. JUANÍN se para en seco.) Un momento... (JUANÍN dirige una amplia mirada al conjunto y percibe que las cosas tienen la armoniosa disposición técnica de una pintura.) Es todo tan... bajo, arrastrado, tan sencillamente grotesco y... sensacional. Burlesco, carnavalesco... (Chasca los dedos.) Lo tengo. Espero recordar dónde lo puse... Creo que lo tengo por aquí... (Se vuelve hacia los objetos y busca desesperadamente algo. Tira, cubriendo alguna cosa, las sábanas.) Y ahora me entran las prisas... (Vuelve a colocarse enfrente del monumental conjunto.) Pero es que, es genial, condenadamente mediocre... ¡ah! Claro, claro... (Se va de escena por la izquierda y entra con un gran marco sin lienzo que coloca cara al público.) ¡¡¡Voy a pintar!!! Jajajajaja. Claro que sí. Ahora necesitaré mis pinturas... (En este instante repara en el MONIGOTE NIÑO y ve que tiene la misma traza que él.) Ya... claro... y me dicen que estoy loco (Reparando en que en los bolsillos tiene el tenedor y el pincel.) ¡En guardia! Jajajajaja. (En ese momento, NILA, que había estado sentada sin hacer nada, se levanta y se acerca a JUANÍN y comienza a bailar.) A ti te lo regalo, (Al MONIGOTE NIÑO.) a ti, espantajo, que te debo lo que soy. A vosotros, inertes e imberbes marionetas (Gira el tenedor, primero al barracón y luego a todo el público.) que venís a ver el espectáculo sin ilusión, con los ojos vacíos... ¿Qué queréis que os digan mis marionetas si vosotros venís ciegos, muertos... y os prohíben pagar, pero venís, en manada... Me río yo de las manadas... (Volviéndose hacia NILA, que ha parado de bailar.) A ti, ser que no existes más que en los sueños que nunca recuerdo

y que marcas mi vida a tu antojo. No te voy a decir que te quiero porque te odio. Y te amo y te odio y te amo y lo sabes (NILA *pega a JUANÍN y este va corriendo a besar al PELELE 2.*) Necesito luz... No veo nada. Así, ¿cómo cojones queréis que pinte nada? (*Se sienta en su sitio.*) Necesito luz, luz, (*Gritando.*) ¡luz! (*Se desmaya. Inmediatamente NILA se levanta y comienza a bailar. Al poco JUANÍN se despierta sobre saltado. Llueve.*) ¿Y qué hora es? Pronto. Todavía es pronto. (*NILA sigue bailando hasta que se hace el*

Oscuro.)

Corporales, septiembre de 2013



Jacek Malczewski.
A Vicious Circle 1895-1897.

